

LA UNIVERSIDAD, LAS UNIDADES PRODUCTIVAS Y LA EMPRESA

Miguel Villafuerte

Una sociedad no desarrolla sin el aporte orientador de la universidad a través de la formación de profesionales humanistas que mediante su trabajo en las diferentes áreas del ámbito económico y social contribuyan en la creación de riqueza material y cultural que beneficie a la sociedad en su conjunto. Pero también la universidad es partícipe en actividades de extensión y difusión de la ciencia, tecnología, arte y cultura, haciéndolo accesible a la población en general.

En el marco de la globalización caracterizado por el desarrollo vertiginoso de la tecnología, el conocimiento y la información, en la cual nuestras universidades enfrentan constantemente el enorme reto de estar a la vanguardia como ocurre con las teleconferencias, la educación a distancia y la constante evolución del Internet. Estar a la vanguardia con su desarrollo implica la movilización logística de recursos y esfuerzos propios que muchas veces resulta deficitarios para servir con calidad y eficiencia a nuestros alumnos y colectividad en general.

En este proceso de mejorar la calidad de la enseñanza de las diferentes especialidades, que ofrecen las universidades, se han creado las Unidades Productivas para completar el adiestramiento técnico especializado de profesionales altamente calificados y como una manera de coadyuvar a la generación de nuevos recursos que le permita a la universidad financiar proyectos de investigación y difusión.

Es incoherente el desarrollo de la universidad sin considerar su presencia activa en las esferas de las actividades económicas mediante la formación de alianzas estratégicas con empresas privadas y actores sociales para promover el desarrollo de la ciencia y tecnología. En este caso las investigaciones técnicas sobre el mejoramiento de productos y servicios, así como la mejora de las capacidades de los profesores y alumnos a través de la interacción de la universidad con la práctica empresarial, le permiten absorber los niveles de realismo que requieren las investigaciones.

Producto de esta estrategia de relaciones institucionales con el sector empresarial se cuenta con espacios de diálogo, discusión y acción en beneficio de la sociedad. En el ámbito empresarial donde confluyen las necesidades de soluciones técnicas a los problemas que aquejan a la empresa y al país. Por ser éstas las que reciben en forma directa los resultados positivos o negativos del avance técnico científico, deben hacerles frente con el soporte de profesionales capacitados y calificados en cuanto al manejo de instrumentos y metodologías nuevas y especializadas para mantener una presencia competitiva en el mercado. Entonces frente a ésta realidad la universidad esta obligada a entregar profesionales con conocimiento de punta e informados con las exigencias del mercado actual de manera que éstos contribuyan en la elevación de la productividad de las empresas y éstas a su vez hacer frente a los retos que les impone el entorno en el que se desarrollan.

Las necesidades de aportar soluciones a los problemas reales del desarrollo empresarial ha venido en una mayor participación de los centros universitarios, en tanto éstos son la fuente de la investigación y del saber. Sin embargo lo realizado aún es un tímido esfuerzo que no avanza en la misma proporción con las necesidades empresariales debido a que todavía hemos logrado conformar espacios de investigación y generación

de nuevas orientaciones, principalmente por la falta de recursos financieros que apoyen éstos proyectos.

La universidad necesita formar profesionales en el marco de las demandas que requiere el sector empresarial, sin dejar de consolidar el compromiso referente a la Responsabilidad Social.

Ésta visión empresarial debe mostrarse, asimismo, en la capacidad de la universidad para operar en sus procesos internos criterios de resultados en tanto que de nosotros depende ahora la obtención de excedentes y la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento para la inversión de proyectos de investigación y de equipos de última generación que estén acorde con las empresas y de los actores económicos, sociales y del gobierno.

En tal sentido, debemos ser capaces de manejar y fortalecer las Unidades Productivas con criterios empresariales hacia objetivos de sostenibilidad operativa y funcional que permita las reinversiones necesarias con las tecnologías modernas para contar así con este recurso educativo de formación de profesionales especializados y de generación de ingresos extraordinarios por servicios a la comunidad.

Ahora las restricciones de recursos financieros para el desarrollo de la universidad es cada vez mayor y, por lo tanto debemos ser capaces de soñar con nuevas estrategias de captación de fondos que nos permitan enfrentar el futuro incierto y de grandes retos. El avance de la tecnología, la información y el conocimiento están en un proceso de posicionamiento en las estructuras económicas y sociales de desarrollo de los países y la universidad tiene que adaptarse a dichos cambios. Me atrevería a decir que no existe otro camino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Drucker P. La Gerencia. Buenos Aires: Editorial El Ateneo; 2003.
- Enciclopedia del empresario. Barcelona: Editorial Océano / Centrum; 2007.
- Cavalié S. Herramientas de Planeamiento Estratégico, La Competitividad en la Economía Global. Lima: Ediciones del Centro de Investigaciones Sociales, Económicas y Tecnológicas – CINSEYT; 2005.